



Queridísimas Hermanas,

Hoy, 14 febrero 2006, primer domingo de Cuaresma, en la Comunidad DM de Albano Laziale (RM), a las 17:30 hrs., mientras la comunidad estaba en oración por la celebración de las vísperas, el Esposo divino llegó en forma inesperada por nuestra hermana

**SOR M. EGIDIA CELINA MACCIONI,
nacida el 25 julio 1934 en Mogoro (Oristano).**

En algunos apuntes de su historia vocacional refiere haber crecido en una familia que se distinguía por la fe y por el amor a la Iglesia, con una ayuda concreta a la parroquia. Miembro de la Acción Católica había asimilado los valores propios de este movimiento eclesial y se había formado a la responsabilidad, ejercitando una profesión laboral en una asociación a favor de las familias: *Obra Nacional Maternidad e Infancia*. Uno de los sacerdotes de la parroquia, en contacto con Madre M. Gesualda Serra, la acompañó en el discernimiento vocacional, orientándola al Instituto de las Pías Discípulas. Celina entra a la Congregación en Roma el 21 de junio 1957. Después fue enviada a Alba y regresa a Roma para el noviciado, donde emite la primera profesión el 25 de marzo 1960. S.M. Egidia, en el período de votos temporáneos, realiza diversas experiencias: va de inmediato a Milán, al Centro de Apostolado Litúrgico; después un año en Alba en el taller de bordado en oro, luego a Bordighera para trabajos varios y en 1964 está en Roma San Pablo. En la solicitud para los votos perpetuos expresa haber hecho experiencia de la vida religiosa y en particular de los apostolados de la Congregación y *“encontrándome siempre muy contenta, pido humildemente con mayor conocimiento y voluntad decidida, ser admitida a la profesión perpetua”*. Emite los Votos perpetuos en Roma, el 25 marzo 1965.

Desde 1965 en adelante se encuentra principalmente en los Centros de Apostolado Litúrgico: en Milán (1965), en Nápoles (1966), en Milán (1968), en Florencia (1970), en Bolonia va al taller de bordado (1974), en Trento (1985), en Turín (1988), luego de nuevo en el taller de bordado en Roma (1989). Su disponibilidad, con espíritu de adhesión a la voluntad de Dios, se manifiesta en la frecuente movilidad para responder a las varias exigencias apostólicas. Por breves períodos estuvo en: Rimini, Bolonia, Florencia, Bari, Roma Santa María, Génova, Sanfré y, del 2006 al 2011 estuvo encargada del refectorio en Roma Casa R.A. En 2011 pasó a Albano, primero como ayudante en varias ocupaciones y después como enferma.

Sr. M. Egidia se distinguía por una gran precisión, por un exquisito sentido de la belleza y amor al orden. Tenía además un fuerte sentido apostólico, manifestado en la oración y en el ofrecimiento de la vida. Sabía valorizar también el apostolado del sufrimiento con muchas intenciones: *“Por la Iglesia, por el Santo Padre, por nuestra amada Congregación, en particular por las vocaciones, por los sacerdotes”*. Tenía cuidado del trabajo espiritual y después de cada curso de ejercicios enviaba a las Madres, más allá de la persona, algunas conclusiones de su itinerario espiritual. En 1981 dirigiéndose a Madre M. Lucía Ricci, escribió: *“Me encuentro en Thiene para los ejercicios espirituales y mi pensamiento y recuerdo ha volado hacia usted en estos días; quiero expresar este recuerdo con mucha gratitud por esta “Casa de oración” que usted amorosamente ha cuidado y tratado de realizar tan bien. Es un lugar estupendo donde, con la oración, se favorece el encuentro*

con Dios, el recogimiento y el silencio... Han sido días muy bellos que han alimentado mi unión con Dios y con la reflexión sobre la palabra de Dios más abundante, he procurado ver mejor mi posición y mi estado de ánimo hacia usted y las hermanas. Tengo mucho que agradecer por el bien que recibe mi alma y pedir perdón por mi ingratitud, incorrespondencia y límites humanos”.

A Sr. M. Regina Cesarato, superiora general, escribe: “Estoy en la casa Betania y casi al término de los santos Ejercicios, mientras estoy en el silencio (externo) pero lleno de la Palabra de Dios dentro, deseo con alegría escribirte. Me encuentro serena y contenta, cada día más, de ser Pía Discípula del Divino Maestro. Trato de dar con amor cada día todo, pero no bastará para dar gracias al Divino Maestro por su llamada y por los dones que cada día me da, con su gracia, su amor y su perdón. Tengo siempre necesidad de esto... Estos días de Ejercicios son un grande regalo. **La Palabra de Dios desciende en el alma como una fuente de agua pura que nos purifica y nos da fuerza...** El itinerario espiritual de la Familia Paulina: “Ustedes son cuerpo de Cristo” nos ha hecho sentir la alegría de ser Familia Paulina, espiritualmente unidas en todo” (Roma, Casa Betania, 12.09.2007). Y todavía: “La Palabra de Dios, acogida y vivida, perfuma también la vida de cada día”. (7.10.2008). En este primer domingo de Cuaresma, Sr. M. Egidia nos invita a hacer de la Palabra de Dios, la lámpara del camino cuaresmal con el deseo que ¡cambie radicalmente nuestro íntimo!

Gracias, Sr. M. Egidia, ¡por el don que eres para nosotras! Recuérdanos desde el Cielo y alcánzanos una verdadera conversión del corazón, ¡una conversión a la misericordia!

S. H. Paolo Mancini